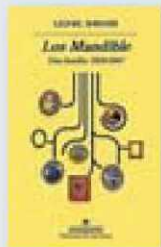


Distopía con sátira

LOS MANDIBLE

Autora: Lionel Shriver.
Traductor: Daniel Najmías.
Edit.: Anagrama.
Páginas: 517.
Precio: 24,90 euros.



:: IÑIGO URRUTIA

Una de las cualidades, que no son pocas, de 'Los Mandible' es que construye un escenario imaginario de los Estados Unidos a medio plazo que resulta realista. El dólar ha colapsado, el mundo está dominado por la entente Rusia-China y el muro de Río Grande lo utilizan los mexicanos para que no se les cuelen los estadounidenses, cuyo presidente es latino. El Estado gendarme del mundo pasa a ser un apestado. Una distopía verosímil en una novela magnética.

Lionel Shriver (Carolina del Norte, 1957) urde una sátira mordaz de la sociedad norteamericana en esta espléndida novela que te agarra y no te suelta. Son quinientas páginas y no le sobra nin-

guna. Intensa, profunda, salpimentada de un humor negro negro-grisísimo que no deja titeres con cabeza (sistema sanitario, emigración, demencias, self-made man, la fe en la patria, papel de los 'expertos' económicos...). Con el colmillo muy afilado, como ya demostró en 'Big Brother' y sus anteriores obras, la autora exhibe una mirada rebosante de causticidad

Las expectativas de la saga de los Mandible se sostienen sobre la fortuna del patriarca Douglas hasta que el dólar se hunde y se decreta la nulidad de los bonos del tesoro y la confiscación de todo el oro, incluidos anillos de boda. Estamos en el año 2029 y las tres generaciones Mandible que fiaban su seguridad material al patrimonio de papá ven cómo el mundo se derrumba a su alrededor.

Shriver se demora quizás al principio en los diálogos explicativos que mantienen los personajes sobre las teorías económicas que explican el cataclismo, pero no tarda en remontar con los episodios que protagonizan, desbarbancados de la opulencia a la supervivencia pura y dura. Un escenario aterrador en una Nueva York desfigurada por la devastación social y económica. Dos décadas después, los mismos protagonistas sobreviven en un escenario en el que la distopía parece haberse consolidado en sus peores términos.